

DIRECTOR Y REDACTOR
A. FITZ PATRICK

No se devuelven manuscritos
si no se publican

Las publicaciones sin firma, o
pseudónimo, pertenecen a la
Redacción

LA ÉPOCA

SEMANARIO NOTICIOSO Y COMERCIAL

Redacción y Administración:
CALLE SARANDI N.º 10

SUSCRICION

PAGADERA ADELANTADA
Por mes. \$ 0,10
Por trimestre \$ 0,30
Número atrasado \$ 0,20

Entregado por la imprenta de "El
Telégrafo"

AVISO

Se reciben solicitudes y avisos a precios con-
vencionales hasta las tres de la tarde de los
días anteriores a su salida

Las publicaciones de interés general se-
rán gratis
La correspondencia se enviará a nombre
del Director

LA ÉPOCA

Rosario Marzo 20 de 1898

LA MORAL DEL GOBIERNO

OJEADA RETROSPECTIVA

Hemos visto suficientemente para
que se convencieran hasta los mas in-
credulos, que la presión del pueblo ha
hundido, despues de tolerarlos dema-
siado, los últimos elementos del siste-
ma comanditario de Herrera y sus coa-
ligados, q' nos precipitaron a la lucha el
vil primero y nos preparaban la anar-
quía despues.

Solo un golpe enérgico pudo destruir
la sociedad colectivista como pri-
mer medio de asentar un gobierno
honrado sobre las bases sólidas de la
aprobación popular y el orden político
y administrativo en la República.

La intransigencia vulgar de partidos
murió la tolerancia y la unión que re-
tróficamente nos trajo el nuevo go-
bierno, como un defecto para su prepo-
nerancia, y el colectivismo aprovechó
esa predisposición para tucharle pre-
cisamente lo que fué y es, la mejor y mas
noble continuación de la Paz de Setie-
mbre.

En los primeros días de su erección
al poder se tuvo intuitivamente la con-
vicción de que el Sr. Cuestas era el
hombre necesario al país, como se sa-
bia ya que sus antecedentes de rigidez
en administración, lo harían apto para
reparar la crisis con un plan de econo-
mías y seriedad que limpiaría los ba-
jos fondos del Estado, librando al país
de depredaciones y escándalos, que
había llegado a mirar como normales,
por la costumbre de verlos repetir sin
interrupción.

¿Que han tenido que decir sus mis-
mos opositores?

A sus tentativas de corrupción en el
ejército respondió el fiasco, como res-
pondió el fracaso mas desalentador a
las insinuaciones rústicas, y privadas
en el pueblo. La justicia de su nuevo
régimen se implantó firme con el ap-
lausos general, que lo empujaba a una
dictadura que él no aceptó, dándole
una satisfacción amplia a los descon-
fiados con la formación del digno Con-
sejo de Estado, que sustituyó a la co-
lectividad viciada que se titulaba Re-
presentación nacional.

En los departamentos se sintió su
acción moralizadora desde el primer
momento. Cuando se resolvió la es-
pectativa con el golpe esperado, toda
la campaña prestó su adhesión inco-
ndicional, y el pueblo de Montevideo fue
secundado calurosamente por el resto
de la República.

La verdad es que los hechos justifi-
caban plenamente la clarividencia de
la opinión en el momento histórico en
que se dilucidó la situación combatiendo
el nudo gordiano del problema del mo-
do mas rápido y expeditivo.

Seria inútil que demostráramos con
lo hecho lo que el gobierno
del Sr. Cuestas es el único que hoy di-
puede beneficiar la República, pues los
resultados resultaron en los pocos me-
ses de su dirección en el Estado. Bas-
ta un solo síntoma (quien se hubiera
atrevido en las pasadas épocas de Bor-

da o Herrera a proponer la anulación
de los rúbricos registrales? Al que
lo hubiesen dicho que en breve tiempo
se discurriría esa anulación como una
de las primordiales exigencias del país
lo hubieran asombrado como si se le
hablase de la cuadratura del círculo o
la dirección de los globos.

No tememos la propaganda ridícula
que aun hacen en la Colonia los caudi-
llos caídos, que ven rotos sus elemen-
tos en la regularidad de inscripción y
en la modificación del sufragio.

No hace mucho hemos visto una
burda confesión, mas no por eso me-
nos ingenua, en la que se transparen-
taba el despecho de un antiguo acar-
parador de balotas, que ve dispersos
sus afiliados en la actualidad, y ve per-
didos sus votos con el solo anuncio de
que solo se admitirán las legítimas.
Gasta ahora por medio de sus subal-
ternos todo el despecho que su inutili-
dad le proporciona en protestas y cal-
do de gallina que dejan ver sus ambi-
ciones colectivistas frustradas comple-
tamente. El motivo de sus invectivas
se ha visto tan claro que no causan
mas efecto sus elucubraciones, que
una sonrisa compasiva por su desgra-
cia.

Salvado este parentesis volvamos al
tópico. La marcha gubernativa es la
mejor prueba de su rectitud. Sobre to-
do, al tomar decididamente la direc-
ción del Estado, el señor Cuestas no
se ha lamentado de malas situaciones
ni desastres. Desde el principio ha ro-
to los obstáculos, con la confianza en
su obra. Y estamos convencidos de
que dos años bastarán para reponer-
nos y cuatro para volver a nuestro an-
tiguo esplendor.

Por suerte, el país entero también
lo cree y se entrega tranquilo a reco-
brar lo perdido, con fe en nuestra ri-
queza de producción y en el trabajo al
abrigo de una institución severa y hon-
rada.

Todo esto lo saben perfectamente los
que han analizado con sensatez la mar-
cha del Presidente Provisional pero no
está demas repetir hoy, que la conve-
cción de la legalidad hace preparar a
los partidos tradicionales para una lu-
cha electoral, con mas entusiasmo si
cabe que la fratricida que ensangrentó
nuestros campos. Nunca se han visto
mas reorganizados los partidos, que
ahora en que el sufragio imparcial no
asegura la preponderancia por la falsi-
ficación. En la capital se discute el ac-
uerdo de elecciones y todos unen el es-
imismo a las necesidades de sus respec-
tivos bandos para trazar tranquilamente
un arreglo que contente a todos,
y que a todos represente, para olvidar
las disidencias presentes y las renci-
llas pasadas en un abrazo fraternal de
orientales, en favor de la patria que re-
cibo ya el holocausto de sangre que
debía volverla feliz y verdaderamente
democrática.

SOBRE ZOLA

Zola ha sido naturalista con toda la
Francia. Despues de arrojarle Sedan y
Nana, Lourdes y la familia de los
Rougen, Macquart, desde la Pot Bo-
uille hasta el Dr. Pascal, lo arroja aho-
ra una acusación de prevaricato para
sus mas rectos Tribunales. Su actitud
de campeón, truce por su conveni-
miento y su nobleza eleva cien co-
dices sobre el novelista. Ha logrado en
unos caracteres agitar al mundo con
su personalidad que descendía a una
duplicada por el heroísmo de haber lu-
chado solo sabiendo ya de antemano la
derrota. El Uruguay por medio de sus

estudiantes aprueba cabrosamente su
acción generosa y la defensa ardiente
del confinado en la Isla del Diablo.

Su f'accesse ha hecho dudar a mu-
chos convencidos, y ha convencido a
muchos vacilantes.

Ha gastado la virilidad de su enérgi-
ca elocuencia, apesar de insultos y
diatribas, apesar de la razón de Esta-
do, aducida débilmente como último
argumento para contrarrestar la admi-
ración hacia él y la compasión hacia
Dreyfus, por la rehabilitación moral
de este último. Y por cierto que a
Dreyfus le habrá servido de balsamo
para la llaga candente de su degradación,
la actitud soberbia del gran nove-
lista erigiéndose en su paladin, y ha-
ciendo mas por él, ante los jueces y la
humanidad que hizo el admirable a-
mor conyugal de su esposa ante el
mundo y la opinión pública.

Nos asombró el otro día ver en «El
Siglo» en un editorial titulado «Razon
de Estado» con la protección del epí-
grafe «Tribuna libre» un artículo de
un señor Blanch Codoner, célebre tí-
nicamente por unos libritos de «Mari-
ta» y «Los que rien y los que lloran»
por entregas que parecen últimas edi-
ciones de Justo Rosas, nos sorprendi-
ó, repetimos por ver apostrofado en
frases de un arcasmo desconsolador
el valeroso f'accesse de Zola, en sus
columnas.

Aun suponiendo culpables a Drey-
fus, en un momento de su vida a guiso
de un hombre de bien, no se le reprocha-
ba, nunca se le podrá enrostrar
su actitud sublime que ha llevado por
norte la verdad, y por objeto la defen-
sa de un desgraciado.

Todas las personas «intelectuales»
de París lo apoyan, la Italia entera lo
aplauze y ha recibido felicitaciones de
todo el mundo civilizado que le com-
pansan mil veces su condena. El Ur-
uguay envía con los puros sentimientos
de su juventud, la sincera expresi-
ón del tributo moral a su valor que
sigue al ya hecho a su inteligencia.

Por eso nos extrañó lo del «Siglo»
ALPH

Correspondencia de la Capital

Desde el 11 de Marzo.

Continúa la moral traída desde en
los actos del gobierno. Ha sido supri-
mada la oficina de Escalón militar y
las pensiones de sueldo íntegro que go-
zaban ciertos militares. Los hechos
de sensatez en la semana han sido
la disolución de la guardia nacional al
go prematura, y la epidemia de due-
ños ruidosos como las nubes que ac-
aban en discusiones laberínticas sobre
el castigo del honor. Si que el escán-
dalo municipal sobre la devastación del
grado y abundancia de cosas de los edi-
cios pasados, que ya no se repiten.

«La Razón» dice en editorial:
«Todo el mundo cree que está ya
acordada la proposición de la candi-
datura del señor Cuestas, y solo hay
que discutir cinco bancas legislativas,
mas ó menos, para las minorías, es
bien poco lo que falta para poder anun-
ciar al país la buena nueva de la cele-
bración del acuerdo electoral.

El Siglo, tambien editorialmente, ob-
serva:
«Los grandes intereses de la actuali-
dad obligan a todos los partidos a to-
mar altura. A elegir al segundo térmi-
no la cuestión de número de bancas
parlamentarias y a colocar en el pri-
mer rango la cuestión capitalísima de
la inmediata vuelta al régimen de la
Constitución y de las leyes.»

Por una marcha decena de diputacio-
nes, que siempre estarán bien desem-
peñadas dada la vigorosa organización

de los partidos tradicionales, no pue-
de ni debe aplazarse o dificultarse la
convocatoria a elecciones generales».

Los señores Eduardo Acevedo Díaz
y Enrique Anaya conferenciaron exten-
samente con el señor Presidente
Provisional en el domicilio de éste.

Aunque así los mencionados ciuda-
danos como el señor Cuestas guar-
dan reserva, se asegura que la confe-
rencia versó sobre el acuerdo electoral
que se halla en tramitación, esto es,
sobre el número de bancas que corres-
ponden al Partido nacional en los mo-
mentos actuales.

Dice El Bien-Visitaron en su domi-
cilio al presidente provisional, señor
Juan L. Cuestas, el señor Presidente
del Consejo de Estado, don Juan C.
Blanco y los miembros del mismo, se-
ñores Juan Campisteguy, José Ladis-
lao Terra y Gregorio L. Rodríguez.

Segun parece, la visita de estos señ-
ores tuvo un caracter eminentemente
político, conferenciando largamente
con el señor presidente provisional so-
bre la cuestión del acuerdo electoral
de los partidos.

Dice El Siglo—no hubo ninguna ges-
tión relativa al asunto que preocupaba
todos los ánimos: el acuerdo electoral.
Las comisiones delegadas constitu-
cionalistas y nacionalistas no recibie-
ron ninguna invitación para cambiar i-
deas sobre el acuerdo.

Todas las personas «intelectuales»
de París lo apoyan, la Italia entera lo

aplauze y ha recibido felicitaciones de
todo el mundo civilizado que le com-
pansan mil veces su condena. El Ur-
uguay envía con los puros sentimientos
de su juventud, la sincera expresi-
ón del tributo moral a su valor que
sigue al ya hecho a su inteligencia.

Tribunal Superior de Justicia

ACUERDO NOMBRADO AL DOCTOR DON
CARLOS FITZ PATRICK JUEZ LEYADO
DEPARTAMENTAL DE CERRO-LARGO.

En Montevideo a quince de marzo
de mil ochocientos noventa y ocho,
cumplidos en acuerdo general los tri-
bunales de apelaciones compuestos de
los señores ministros doctores don
Luis Píera, presidente; don Cristóbal
A. Salvafach, don Saturnino Alvarez,
don Laudelino Vázquez, don Carlo A.
Fein y don Domingo González, por an-
te los infrascriptos secretarios, dije-
ron:

Que hallándose vacante el juzgado
letrado departamental de Cerro Largo
por fallecimiento del doctor don Corne-
lio Villagran, nombraban para de-
sempeñar al doctor don Carlos Fitz Pa-
trick, actual agente fiscal del Departame-
nto de Paysandú.

Comunique y publíquese y lo fir-
man de que certificamos.—Píera—Sal-
vafach.—Alvarez.—Fein.—Vázquez—
González.—Augusto Dupont y Adrian
Castro, secretarios.

Salubridad del Saneo

Segun algunos vecinos del punto,
se encuentran en las peores condicio-
nes en lo que toca a medidas de hie-
gie, aun teniendo presente la extensión
y las facilidades que presentan el ter-
reno y la costa para evitar las emana-
ciones pestilentes que se sienten enun-
do hay viento Norte, por ejemplo.

Quieren habitar de los «cater» cha-
cos que allí dan instalados de un mo-
do tan primitivo que con la imposibi-
lidad de reclamar por no saber a quien
y la convicción de que no serian aten-
didos, ha obstado para que varios se-
ñores de aquel paraje no hicieran la
petición correspondiente.

Allí hay cientos de trabajadores y
neones que forman una agrupación

considerable y hoy ó mañana que se
declarase la menor epidemia ó enfer-
medad contagiosa aquello seria uno
de los principales conductores de la in-
fección. Aunque todavia estan en em-
brión los consejos de salubridad munici-
pales seria de urgencia que siguiendo
el ejemplo de Conchillas se modifi-
case el sistema actual, sobre todo te-
niendo en cuenta los medios de que se
puede disponer en el Saneo.

Cambio de Jefe Político

Se habla de la sustitución del Sr. Her-
nassa y Jerez en la Jefatura de la Colo-
nia por el Sr. D. Aurelio Hernández.

Nosotros tenemos el gusto de cono-
cer al señor Hernandez y nos parece
hará un digno sucesor del Sr. Ber-
nassa y Jerez, al que debe en el esca-
so tiempo transcurrido desde que tomó
posesión de su cargo hasta la fecha
muchas loables mejoras el Departame-
nto y muchas medidas de severo
orden en su administración.

Es el Jefe Político que necesitábamos
en la Colonia que es una zona de la
República donde están mas divididos
los bandos políticos y donde hace falta
una dirección enérgica y hábil como
la que ha sabido imprimirle el Sr. Her-
nassa y Jerez hasta ahora, en que con-
to con el aplauso general de todos
secundando desde el principio la mar-
cha moralizadora del gobierno actual
y dando en los actos de servicio el

ejemplo que regia la disciplina «sobera-
na del militar de principios», haciendo
al mismo tiempo ejercitar su reconocida
inteligencia en beneficio de la Colonia.

No queremos quitar los méritos del
Sr. D. Aurelio Hernandez pero desea-
mos hacer constar la rectitud con que
procedió el Jefe Político del Departame-
nto, que se ha granjeado con justifi-
ca la aprobación general por la cor-
rección observada por el mismo, como
merecido homenaje a su proceder.

ESTANCIA

CASA BLANCA.

DEPARTAMENTO DE SORIANO

Depósito permanente en

leña de espino y tala

DEPÓSITO DE CARBON

Este establecimiento se

compromete a entregar

7000 barradas de leña

anualmente.

Se halla situado sobre la

costa del Uruguay y tie-

ne Muelle de embarque.

Para tratar, concurrir al

establecimiento

El funeral

El jueves celebróse en la Iglesia pa-
roquial un funeral por los caídos en
la última guerra civil, para seguir el e-
jemplo de otras partes de la República
donde se efectuó con toda solemnidad
el ceremonial de costumbre. Aquel fue
una especie de manifestación a la que
se adhirió todo el pueblo y aun las co-
lonias adyacentes.

Lo mas lúcido de la sociedad del Ro-
sario asistió a la ceremonia que em-
pezó a las 9 a. m. y concluyó a las 11.

Felicitamos a las comisiones respec-
tivas por el éxito de su digna iniciativa.

Fotografía

El Sr. N. Fitat, ha venido hace
poco de Montevideo, sacando muy
buenos clichés en los parajes del Sau-
ce Colonia Suiza y Rosario, fotogra-
fando en un grupo los empleados de
la empresa del Ferrocarril del Oeste.

CRONICA SOCIAL

...Tenemos arreglo en la Plaza. Ahora se puede decir: Al fin! Creemos que empieza a ponerse presentable por los bancos, que han recibido una capa de pintura verde que les durará por algún tiempo.

Dicen que la Colonia nos regalará unos cuantos que ya han prestado allá sus buenos servicios. Los faroles también han salido favorecidos, por lo que se podrá esperar que continúe la regeneración y lleguemos a tener una plaza digna en la futura retreta de la tarde a las que concurrirán sin duda, a dar las flores del *tergetro urino*, como decía un correspondiente célebre.

Han estado en esta dos días nuestros amigos de la Colonia Suiza D. Antonio Iglesias y D. José Simón. Que repitan el paseo.

Se ha dejado la idea del concreto que habíamos en nuestro número anterior, aunque prestaba su casa de una distinguida señora para el caso.

Las lluvias pues en celebración rompió la tradición extraña de nuestra ciudad, que no anuncia nada para la temporada del frío que se acerca rápidamente.

Como indiscreción de cronista adivinaremos que un *facti*, un dragoneo, empezado en el baile del Club Cosmopolita entre un distinguido joven de bigote rubio y una de las niñas rosquinas más *jóvenes* y distinguidas de nuestra villa, se va convirtiendo en un decidido noviazgo.

Se encuentra en esta de vuelta de Montevideo el Sub Comisario de esta D. José María Gama, que viene a reanudar sus tareas de oficina.

Mañana parte para la capital el teniente cura de esta parroquia R. P. Lorenzana.

Sabemos se organizarán entre varios jóvenes miembros del Club Cosmopolita partidos de pelota en la cancha del club central.

En favorito al mismo pues casi todas las noches se va muy concurrido.

MODAS.—Vestido de gasa El cuerpo blusa va plegado y sujeto al talle con un cinturón de muselina de seda, con largas culebras por detrás y una rosca por delante de muselina de seda color violeta de Parma. Este cuerpo va adornado con un fleco de muselina de seda color de rosa, ribeteado de rizados, sujeto por delante con un rizo de seda violeta. Los rizados descienden por el lado hasta la cintura. Las mangas, plegadas, llevan un rizado al todo largo del brazo y terminan en un volante sobre la mano. Falda ajustada por arriba y guarnecida de un volante alto adornado con tres grupos de rizados. Un rizado cubre la separación de las dos partes de la falda.

TRAJE DE TERTULIA O TERTULIA.—Este traje es de terciopelo negro. La falda, de nueva forma, muy ceñida en las caderas y montada con pliegues gruesos añadidos, lleva un delantal liso con costura en medio, y los pliegues salen de cada lado, abriéndose mucho por abajo. Chaqueta de terciopelo, casi recta por delante y adornada con cordones de seda negra formando diente en el borde inferior de la chaqueta. El cuello de terciopelo, por delante, dos volantes de terciopelo desmenujados de anchura hasta abajo, y

luno de ellos va ribeteado de chinchilla. La chaqueta desciende sobre la falda hasta la separación de la parte lisa y de la plegada.

Nos han enviado el siguiente suelto: ...Tenemos la grata satisfacción de saludar afablemente a las Sñs. Dolores y María Inés Macchiavello quienes recientemente han regresado de la capital después de haber rendido examen con el primer grado la segunda, con aprobación unánime de la junta examinadora.

La señorita María Inés ha sido preparada por su propia hermana Dolores, también no ha mucho recibida en 2.º grado y con el mismo éxito, lo que acabadamente evidencia su poca común capacidad.

Desde que la Sta. María Inés emprendió su viaje con el propósito indicando suponíamos fundadamente que el resultado sería satisfactorio pues eran por demás conocidos sus vastos conocimientos pedagógicos.

Felicitemos muy sinceramente a las Señoritas Macchiavello por tan encomiable éxito y doblemente a la señora María C. de Macchiavello también maestra en 2.º grado y madre de las indicadas, educadoras con treinta años de servicio, haciendo fervientes votos por que el resultado de sus dobles esfuerzos y desvelos salgan premiados como justamente lo merece.

Estos son los más vivos deseos de UNAS AMIGAS

Memorias de una niña (NOTAS DE UN DIARIO INTIMO)

Y enlazándose estrechamente por la cintura se lanzó conmigo en la sala del baile murmurando al oído porción de palabras amables.

Bailamos así, bajo la mirada de Boucart el cual sufría visiblemente.

Todas las veces que pasábamos cerca de él, Pablo me estrechaba más fuerte y no bailaba mal ni primo!

Cuando la orquesta cesó de tocar y Pablo me miró con ojos de fuego, pero mi primo le cortó el camino, diciéndole en tono seco, perfectamente natural:

Esta noche, mi primo no bailará sino conmigo.

En toda la velada, Boucart tuvo siempre su mirada fija en mí, Pablo por su parte, hizo el enamorado de un modo maravilloso y yo fui a nuestro convenio, lo secundaba de mi actitud riente de todas sus bromas, haciéndome muy amigable y llena de ternura hacia él.

Todavía para no hacerlo desesperar del todo al pobre Boucart le enviaba de vez en cuando una larga ojeada. Cuanto nos íbamos, Boucart se precipitó en el vestíbulo para ayudarme a poner la peliza, pero Pablo, se la arrancó bruscamente de la mano y me la puso, entreteniéndose de un modo tierno en la mirada hacia él.

Lo estreché la mano a Boucart, murmurando con voz temblorosa un: Adios!

No, dijo él en voz baja, no adios, sino hasta la vista.

Entretanto Pablo, que ya estaba en el descanso de la escalera, me llamaba con una voz que parecía muy irritada:

—Y bien, que haces? vienes o no vienes?

Me apuré para alcanzarlo y cuando llegué al portal de la Avenida, Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

llegué al portal, le pregunté alegrementel: ...¿Y bien Pablo, te has aburrido mucho?

Schut...No tanto. Pero...extraño que aquel...rástico te guste!

21 Marzo Tercer baile en casa de Boucart. Alfredo está de pecho. Pablo, ayudado por mi parte, recita su repertorio de bien en mejor, comienza a encontrar encantos en la danza y ya baila a perfección.

30 Marzo Último baile en casa Boucart. Alfredo sigue desahogado. Hablará a mi padre. No ayudo más a Pablo el que ya no le necesita pues desempeña su papel con una naturalidad, maravillosa. Ahora se ha vuelto loco por el baile y me hace soltar, por consiguiente.

31 Marzo Ya estamos...Boucart he hecho su petición. Yo he contestado que lo amaba. Estupor de mi madre, cólera en mi padre.

Me han tratado de perjurio. Entónces para calmarnos los he asegurado que Pablo por mí ruego desistiría de su pretensión.

Fui a buscar a mi primo, en la biblioteca, y le alargué cordialmente la mano diciéndole:

—Gracias, Pablo mi primo, por tu estorbo y mi mérito he obtenido lo que quería, ahora te devuelvo tu libertad.

Pero Pablo me lanzó una mirada fulgurante y me dijo bruscamente:

—Retira esa mano indigna, falsaria! ¡Cómo, exclamé, ofendida, rechazas un apretón de manos?

—Al contrario, quiero mas que eso. —No te entiendo...

—Me entiendes perfectamente, prurupio el, me he dejado arrastrar como por reír la primera, noche. Ahora estoy prendido, es eso! Ya he bailado demasiado por cuenta de Boucart, quiero ahora bailar por cuenta mía y no consiento en ser que el pececillo zine, soy yo que quiero ser el pez verdadero.

—Sin embargo, Pablo mi primo!

—Prometido y no renuncio a mis derechos, sabes? Piensa en salir del empuje como puedas.

1.º Abril Yo no sé mas que cosa hacer. Mi padre blasfema, mamá llora, Alfredo gime. Pablo ruega: Es para volverse loco!

(El anterior artículo es el primero de una serie con que os obsequiaré un estimado amigo, traduciendo los del italiano para «La Época».

Lista de suscripción a favor de la Banda Popular para festejar los días 20, 22 y 27 del Carnaval de 1898.

0.00	Dr. Martínez Alvariza
1.00	Lorenzo Carvajal
1.00	Juan Gabarín
1.00	Pedro Jaime (hijo)
1.00	Juan Bilbao
1.00	Francisco Ballar
1.00	Vicente García
1.00	José María Garat (hijo)
0.50	Bernardo Curuchet
0.50	Angel Gamas
0.50	Falco y Ferrer
0.50	Simón M. Erramuspé
1.00	Avellino Valdez
1.00	Emilio Florencio
0.50	Doctor Juan Clampietro
0.50	Juan Indari
0.50	Juan Francisco Barredo
0.50	Lizundia y Urruticoechea

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

Juan Montelongo 0.50
Antonio Rodríguez 1.00
Mauricio Monay 0.50
Bernardo Laborde 0.50
José C. Monay 0.50
Alberto Rosell 0.50
Angel Gamas (hijo) 0.50
Martín Perfumo 0.50
Juan Echeverry 1.00
Pedro Elofa 0.50
Alfredo C. Souza 0.50
Vicente Luaces 0.50
Esteban Curuchet 1.00
Gregorio Indari 2.00
Gabriel Borrás 0.50
Juan Pontet 1.00
Angel Budetti 0.50
Carlos Barsantini 0.50
Domingo Canata 0.50
Sebastián Ahunchain 1.00
Juan P. Goyeneche 0.50
José Otero 0.50
Hernando Aguirre 0.50
Dionisio Ortiz 0.50
Leopoldo Durafuona Vidal 0.50

Suma \$ 38.20

ESTADO DEMONSTRATIVO DE LOS INGRESOS Y GASTOS QUE HA TENIDO LA COMISION DE FESTEJOS PARA EL CARNAVAL DE 1898

Recolectado por suscripción según comprobante que por separado se adjunta \$ 38.20

Igual \$ 38.20

S. E. u. O.

Abonado a D. Manuel Passadore por la Banda de Música, según recibo \$ 30.00

Abonado a la Imprenta según recibos 4.50

Abonado a Eustaquio Imas por carruajes para la Música 2.00

Abonado a Miguel Gramunt, por refrescos para los Músicos 1.00

Saldo en Caja para la Comisión del año próximo 1899 70

Igual \$ 38.20

S. E. u. O.

JULIO V. GABARIN (hijo)

O. MARTINEZ ALVARIZA

PEDRO JAIME (hijo)

Jefes y oficiales ex-revolucionarios

Ministerio de Guerra y Marina.—Reclamaciones de los señores jefes y oficiales pertenecientes a las fuerzas revolucionarias y a los que en virtud del pacto de Septiembre, ha dado de alta y mandado liquidar sus haberes el Superior Gobierno.

Teniente coronel—Cornelio Oviedo. El graduado—Enrique Yarza. Sargento mayores—Celestino Alonso Segundo Carrasco, José Britos, Eusebio Carrasco, Bernardo C. Berro, Juan

Derquin, Angel Muniz, y Ramon Barrios.

Capitanes—Marcelo Mello, Francisco Sanchez, Juan Ariza, Manuel Meran, Juan P. Perez, Lindoro Pereyra, Dostierio Arias y José Piriz.

Tenientes primeros—Nicolás Betana y Blanco Araujo.

Tenientes segundos—Eusebio Ramirez Juan Pendomo, Antonio Brito, y Eladio Blanco.

Sub-tenientes—Eduardo Chalar, Luis L. Marzo, y Juan Francisco Martinez.

Sargento Mayor—Enrique Olivera, teniente 1.º Manuel Gilgort, 2.º Martin Lasala y Oribe, alférez Demetrio Erasquin, teniente 1.º Joaquín Cabral; el

declarante.

*No siendo para más, se dispuso suspender la presente que, previa lectura, firmó S. S. el señor Fiscal y el declarante, por ante mí, de que doy fe.

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el caso al portón de la Avenida Arriaga (calle Arriaga Grande) y entré en el restaurante se puso junto al parador que hay junto a la de Chile, en la misma cuadra y en la misma vereda de la casa, desde cuyo punto podía ver la sala de baile y presenciar el espectáculo, puesto que dominaba el portón del salón. Que Boucart había aparecido, su hijo por Arriaga Grande que entonces se declaraba atravesado por una diagonal, me el aliento de la casa, pero desde la esquina del tambor, a través también diagonalmente la calle Arriaga Grande, y cuando estaba en la misma vereda, a cuatro pasos más o menos de Boucart, salió de golpe el señor Almeida, y rápidamente, sin decir nada, se aventó el tiro. Que Boucart lo echó las manos, cayendo para adelante, en cuyo momento salió Almeida de la casa del

...fue el

—A VISO—

LA URUGUAYA

TIENDA Y FERRERIA

DE
Lopez y Martinez Hnos.
Calle Sarandí esq. de Juarez

AL PUBLICO

En esta acreditada casa encontrará siempre el público un surtido general del ramo que le es propio: Hay especialidad en artículos de fantasía. Se reciben comisiones para hacer venir de Montevideo toda clase de artículos que fueren solicitados y que no existieran en esta casa.

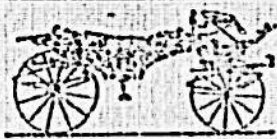
Podemos garantizar al público, que los precios en todo artículo no tienen competencia; son sumamente módicos; concurra a verificar compras y se convencerá.

"LA EQUITATIVA"

Gran Tienda Almacén y Ferrería

DE

Francisco Valdés
Espectacular surtido de Tienda y Ferrería, artículos de calidad en general, para vestir, última novedad. Tartanes, bombas, Mequitos, Pijamas, Mantas, etc. Un variado surtido de HOJA HECHA—SOMBRETEROS para hombres y niños—calzados de varias clases para señoras, hombres y niños, artículos de artículos en los ramos indicados a precios sin competencia.



FABRICA DE CARRUAJES

DE

Juan Ahuachain

ROSARIO

200 Calle Solís 200

Gran taller donde por precios módicos y arreglos a la época encontrará el público breacks de todos tamaños y gustos, carrocerías de dos y cuatro ruedas, carruajes propios para diligencias, carros y carretas y todas clases de rodados.

Se hacen toda clase de herramientas y útiles para el campo.

Se compran con perfección lasse-gadoras y trilladoras y se tornes toda clase de madera y hierro.



RELOJERIA Y JOYERIA

SUIZA

DE ENRIQUE FELTER

Calle Comercio

Esquina Juarez

Gran surtido de relojes de pared, de bolso y de pulsera, de oro y plata.

Artículos garantizados

Se hacen y reparan relojes de todos los tipos y se garantizan.

Se hacen y reparan joyas de todos los tipos y se garantizan.

Se hacen y reparan joyas de todos los tipos y se garantizan.

Se hacen y reparan joyas de todos los tipos y se garantizan.

Se hacen y reparan joyas de todos los tipos y se garantizan.

Se hacen y reparan joyas de todos los tipos y se garantizan.

Se hacen y reparan joyas de todos los tipos y se garantizan.

Se hacen y reparan joyas de todos los tipos y se garantizan.

Se hacen y reparan joyas de todos los tipos y se garantizan.

Se hacen y reparan joyas de todos los tipos y se garantizan.

Se hacen y reparan joyas de todos los tipos y se garantizan.

Se hacen y reparan joyas de todos los tipos y se garantizan.

Se hacen y reparan joyas de todos los tipos y se garantizan.

Se hacen y reparan joyas de todos los tipos y se garantizan.

Instituto Universal

Y Liceo Franco Uruguayo

DE

Agustin M. Vazquez

Calle Uruguay 287 289

El Instituto se recibe pupilos y alumnos por meses y por años. Se imparten cursos de enseñanza de profesores y un establecimiento capcioso e higiénico para sus alumnos. Asigna a la Universidad, clases de adorno y contabilidad. Se siguen cursos de profesorado, biblioteconomía y agrimensura. El edificio que goza los dos establecimientos es la mejor, aseado, disciplinado y el cuerpo docente, son por la garantía para los alumnos que desearán en ellos a sus hijos o a sus alumnos. Visiten los paises de la casa—Calle Uruguay 287.

Almacén, Ferrería, y

Quincallería

DE

SIMON ERRAMOUSPE

Conta con un variado surtido en los ramos arriba mencionados los que ofrece a precios sin competencia.

Rosario Oriental.

JUAN BORI

Constructor y Empresario

de obras—Escritorio: calle

Maldo nado 3.

Montevideo

Se encarga de la construcción de edificios y obras en general, copias de planos, mejoras y refacciones de casas.

Remite a Campaña previo pago adelantado: planos y proyectos de galpones, chalets y toda clase de establecimientos agrícolas con las distribuciones exigidas por los adelantos modernos o el gusto del cliente.

FONDA AUSTRIACA

DE

LUIS FRONZA

Comidas a todas horas tanto por plato como por bota a lista.

Prontitud en el servicio.

Cuarto para pasajeros, viandas a domicilio.

precios módicos.

también se afilan navajas y toda clase de cuchillos.

VINO GALLEGO

DEL

RIVEIRO

AFAMADO POR SU PUREZA Y SALUDABLES EFECTOS SOBRE EL ORGANISMO

Aroma exquisito, paladar agradable y suave

Es la mejor que puede beberse para asegurar una buena digestión y quedar fresco, cómodo y apto para cualquier trabajo, aun en el momento más fatigoso de la jornada.

Se recomienda para las casas donde se reúnen bebedores, porque este vino no trastorna la cabeza evitando con su uso los serios inconvenientes que causan los malos vinos como la gente que abuse de ellos. Este vino Gallego como todo vino puro es saludable—tiene la propiedad de vigorizar y alegrar el espíritu, despejando la mente y aclarando las ideas.

A cualquier hora del día se hace gratis paladar al estómago y a la cabeza. El vino cuando está tinto se aspira los Franceses para exportarlo como de Francia. Embotellado, para perfectamente por esta provincia, y hasta se exporta.

Único y exclusivo representante de este insuperable vino en el Departamento de la Colonia.

JUAN A. PIREZ

SE VENDE A 20 CENTS.

Surtido por el mismo vino colorado, con, blanco, italiano, tinto, Jerez y orato—precios sin competencia.

ROSARIO ORIENTAL

PAZADARTERIA Y PAZADARTERIA

DEL GLOBO

DE ENRIQUE FELTER

CALLE COMERCIO ESQUINA BOLIVAR

Esta casa tiene en conocimiento del público en general, que ha hecho una gran rebaja en los precios asignados a los siguientes artículos confeccionados con materiales de primera calidad.

—TALABARTERIA—

Arco para coches, volantes, alfileres, fundas y caros, monturas inglesas y del país, para hombres, monturas inglesas, cuero de chanchito y gamuza, diferentes clases, para señoras: bastos con encañados de plata y metal, con cuero de fiere y leopardo; recordos para mulas, requeros, chiflones de cuero y de basto; pecheras de charol, fiars y de segunda, varios gustos. Caronas cuero de fiere y leopardo y charol, con fletes y llaves, mandiles, fergones de lana; pollones de hilo.—FOLDOS para carros, cañetas y máquinas trilladoras. Gran surtido de lonas para máquinas segadoras; se hacen sobre medida a precios sin competencia.

—ZAPATERIA—

Botas coloradas, de cabritilla, charol, búfalo, y a la portena; botines espidos y con elasticos, de cabritilla, becerro, cuero de Rusia y charol de color; para hombres; botas para señoras, de toda la, botas para niños, diferentes clases; zapatos de color, para hombres, señoras y niños; botas de cabritilla lustrada, para señoras, de todos gustos y medidas.—Casa especial en calzados de medida, contando para ellos con buenos oficiales y excelente material.

No olviden visitar la Talabartería y Zapatería DEL GLOBO, si quieren comprar bueno y barato.

Calle Comercio esq. Bolívar—frente al comercio del señor Hernan de y Sanchez.

HEGUY E. INDART

ROSARIO ORIENTAL

Panadería Barcelonesa

DE

Gines Altamira

Calle Iturza

Se hace toda clase de pan, galleta, masitas de manteca, etc., etc.

Precios sumamente módicos.

Rosario Oriental.

Panadería

DE

Sandalio Quintana

Calle Buena vista

Pan de todas clases, galleta superior, calidad.

Especialidad en masitas de manteca.

Precios módicos.

Rosario Oriental

Botica del Pueblo

JEGENTE

JAVIER CALVI

FARMACEUTICO

Surtido completo de drogas.

Calle Sarandí

Almacén Español

DE

Josus Rico

En este establecimiento encontrará el consumidor un completo surtido de artículos de almacén garantizando su bondad, pues se reciben de una de las principales casa importadoras de Montevideo, lo que permite venderlos en esta a precios excepcionales y sin competencia.

Se ruega al público visite el establecimiento para convencerse.

Rosario Oriental

Fabrica a Vapor

"La Mercedes"

Elaboracion especial de café tostado en grano y molido.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Esta casa ofrece grandes facilidades a los comerciantes de campaña para el envío de los artículos y por la modestidad en los precios. Para tratar dirigirse por carta a la casa Nogué Recayta y C. o de otro modo ordenar los pagos a alguna casa introductora de Montevideo.

Se reciben órdenes en el escritorio calle 18 de Julio 381 y 383 entre Y y Yaguaron.—Montevideo

Almacén por Mayor

DE

LUIS BAZZANO & C.

76-Calle Sarandí-76

ESQUINA ARTIGAS

Antigua casa de Rosello

Rosario Oriental

Almacén, tienda y Ferrería

DE

JOSÉ OTERO Y ALFARO

Calle Comercio

Se recibe constantemente variado surtido en los ramos arriba expresados.

Ricos géneros para vestidos, surtido completo para novia, ajuares y todo artículo de última moda.

Confitería

DE

Miguel Gramunt

CALLE—ITUZA—Nº

Frente al Hotel Americano.

Esta casa ofrece a sus favorecidos un variado surtido de masas, bebidas finas, y dulces en general, con una competencia personal para la confección y garantía al consumidor.

ENCUADERNACION

Se reciben órdenes en esta imprenta sobre encuadernación y arreglo de libros en rústica y en cuero, garantizando el trabajo y la modestidad de los precios.

"LA ECONOMIA"

Almacén y Ferrería

DE

Pedro Loren

Calle Solís esquina Gran

Con un completo surtido de artículos de primera calidad.

Precios módicos

ROSARIO

Barraca de Maderas

Artículos de construcción

Almacén Tienda y Ferrería

de

VIUDA DE YNDART & HIJOS

Calle Comercio, esquina San Martín

ROSARIO ORIENTAL

Barraca y depósitos de

frutos del país

DE

Garat Hermanos

Calle Comercio Nº

ROSARIO

Gran Librería y Papelería

de

Ignacio M. Oribó

Surtido general de libros para Colegios, papel fantasía y tarjetas de última novedad libros en blanco para Comercio, y útiles para escritorio.

Calle Comercio esquina Gran, frente a la carnicería de don Martín Muniz.

—ROSARIO ORIENTAL—

Zapatería Progreso

DE

CEFERINO CODURI

En esta casa se encuentra siempre un variado surtido de calzado para hombres, señoras, niñas y niños al alcance de todos los bolsillos también se hace y se congre la clase de calza a precios módicos.

Calle Comercio esquina Gran, frente a la carnicería de don Martín Muniz.

—ROSARIO ORIENTAL—

Almacén

DE

SANTOS MARTINEZ

El día de hoy está en la gran reforma que en el día de hoy y contará con un variado surtido en el ramo de almacén, está dispuesto a vender sus artículos a los precios de Montevideo, lo que en beneficio de sus clientes.

ROSARIO ORIENTAL